

ESPECIALES / REPORTAJE

¡Te encomiendo mi espíritu... y este bulto de correo!

Por Margaritainés Restrepo Santa María Fotos Gloria Nilvia Ramirez G.

¡E spera. Abuuueee! Con su pasaporte diplomático en orden encomendado a

Jesus de Nazareth y a María Santísima. Figura agíl. de 43 años. 1 60 metros de estatura, y entre 54 y 56 kilos de peso. Espíritu dispuesto a emprender un viaje urbano, a pie, de 20, y hasta 40 kilómetros diarios. En la cabeza, una de las 35 viseras que le han regalado sus clientes. Y un par de zapatos Track, número 37, con dos años y cinco meses de "trayecto"

"Abueeeelo!". Pasaporte diplomático. Figura agíl. Espíritu dispuesto. Visera Zapatos Track. Que llega, llega. Decía una frase publicitaria de un servicio de correo años ha. Y José León Pampiona Montoya, que estuvo a punto de ser un traído del Niño Dios -nació el 22 de diciembre-, es uno de los muchachos encargados de que las cartas lleguen hasta su puerta.

José Leonel, Pángaro o El Abuelo, aquí entre nos. A punto de ser traído del Niño. A punto de ser "constructor". A los 9 años trabajó en una carbonería y sacando arena del río, para la construcción de los barrios Santa Cruz, Popular y Villa del Socorro.

Y a punto, además, de ser "farmacéuta". A fuerza de trabajar de mensajero, en despachos, bodegas y mostrados, en las farmacias Andina No. 2, Napoléon, Milán, Pasteur, Rivoli, Dromayor. Le mezclaría a la vida los oficios de reparador de EL COLOMBIANO y, en la costa, agente vendedor. Gracias a una oferta que le hicieron un día que fue a una oficina del correo, a comprar estampillas, llegó a ser "cartero profesional" o como él se llama: "portador de las comunicaciones". Lo que nunca soñó!

MANOS A LA... CALLE "Espeere!". Apenas le da tiempo de salir al sol. Hacía las 6:30 de la mañana comienza su función, frente a un grupo de casilleros, en un escuálido salón de techos altos, de la vieja Gobernación, al lado de otros 20 colegas que atienden Urbanos, una de las diez oficinas zonales de Apostal, en el Valle de Aburrá.

"Ponga a trabajar la concentración, Abuelo!". Clasifique ese bulto de cartas, que van pa' su sector!". Primero las pica o distribuye en minutas. Después las "intercala", según el recorrido que mentalmente se traza. La práctica le permite clasificar 400 ó 500 en 30 minutos. "Que no es cualquier bobada!"

Bueno, Abuelo. Poderoso y humeante tinto. Un "voy de aquí para allá, en la radio". Coqueteo a la estampilla del Señor Caído. Y un lance final con el Nazareno y la Virgen (a San Judas lo tiene en receso, porque le jugó una "tracación") en sus manos encomiendo mi espíritu... y este bulto de correo: ustedes verán qué van a hacer con él. ¿O no?

Paso de japonés atañado. Bluyín. Blusa azul clara, con un silencioso abapato multicolor en la manga izquierda. Al hombro, la tula verde (o roja) que puede pesar hasta 50 kilos, con sus cartas. ¡Guaoou! "Manos a la... calle, Abuelo! Y... ¡váaaamonos!"

¡APUNTESE, HOY! ¿Quiere ver la ciudad que va Pampiona? Acérquese al mundo de ese personaje que, cualquier mañana, le lleva, en sobre, alegrías, instejas, sorpresas y, si tiene que de facturas, puede que dolores de cabeza. ¡Apuntese! Es en plano. Entre Pinituco y la 33, San Diego y el Río. ¡Póngase tenes! Y, como dibujando en la mano, mire hoy, a la manga izquierda. Empezando en el Palacio Nacional y hasta San Diego (15 cuadras que repetiremos al regreso, sin haber comenzado a reparar correo)... "Llegamos y entregamos la correspondencia en la calle 37, número 46-49. Volteamos por la carrera 48, por el calle de

¿Has probado salir a caminar?

"... Todo lo que tengo es mi ciudad, con su gente que viene, con su niño que va, con su eterna tristeza, con su simple pasar, con su olor agrio y dulce a media humanidad. (...) ¿Ha probado, mi amigo, salir a caminar, ha visto quiénes viven en esta su ciudad? ¿Le ha visto las caras, los ha visto pellear, por un par de huevadas que no van a durar? Esta ciudad es limpia, cuando uno quiere vivir, pero hiede por dentro de sudor animal. Llámesela señorita, llámesela caballero, médico, dentista, abogado, poeta, loco, carnicero. Todo lo que tengo es mi ciudad. Aquí tengo mi casa, mis hijos, mi mujer, mis razones, mi amante, mi empleada, mis amigos mejores. Aquí nací, un día, mis locas ilusiones y se van al carajo, mañana, mis canciones. Todo lo que tengo es mi ciudad. Y la quiero por eso. Porque es mía, porque yo la hice trabajando, ladrando, ladrando, vida a vida. Porque yo la conservo como es, vestido de maestra, de obrero, de chofer, de vago, de esperanzas, de cosas por hacer. Todo lo que tengo es mi ciudad (...) Su risa, su llanto y su silencio, con su papel salido, su estampilla, que su plaza, su tarot, su monumento. Todo lo que tengo es mi ciudad, con su grueso siglo de cemento, con su ruido, su smog, su trago amargo. Y estas ganas de amar que llevo adentro. Todo lo que tengo es mi ciudad y es un hermano tesoro este que tengo". Así le canta a Medellín Tito Fernández.



Ahí le dejo, caballero

Catorce años aprendiendo rostros, catorce años recorriendo calles. Catorce años de práctica de ecología cotidiana. Salimos a la calle 36, de nuevo, para entregar número 46-50, 46-51, 46-14 y 46-8. Volteamos por la carrera 48 y entregamos 35-103, 35-101, 35-59, 35-55 y 35-80. Salimos a la calle 36, de nuevo, para entregar número 46-50, 46-51, 46-14 y 46-8. Volteamos por la carrera 48 y entregamos 35-103, 35-101, 35-59, 35-55 y 35-80. Salimos a la calle 36, de nuevo, para entregar número 46-50, 46-51, 46-14 y 46-8. Volteamos por la carrera 48 y entregamos 35-103, 35-101, 35-59, 35-55 y 35-80. Salimos a la calle 36, de nuevo, para entregar número 46-50, 46-51, 46-14 y 46-8. Volteamos por la carrera 48 y entregamos 35-103, 35-101, 35-59, 35-55 y 35-80.



Para hidratar el alma José Leonel. Cartero de profesión. Mucho líquido para el cuerpo. Y canto para hidratar el alma. "Por una cabeza, todes las locuras, su boca que besa, borra la triaza... Vengo a decirle adios a los muchachos por pronto me van a trailalader... Vuelvo a vivir vuelvo a cantar..."

A veces llegan cartas

Gómez Confecciones, Almacén de repuestos, Flores Escuela Empresa transportadora de carga o de valores, Venta de triclos, Banco Industrial, Galería, Sotano Cudadeña Panadería, Clínica Joyería Iglesia Charcutería Abogados Supermercado Ingenieros, Oricon, Gasolina...

"Sol, solecito, calientame un poquito. Y el Mono Jaramillo" recalcanta. Pero Pampiona no le hace caso. Entrega, en cuatro horas, 2 104 cartas y 744 impresos. Protagoniza hasta 30 agachadas en 7 minutos. Para hidratar el cuerpo, diez o doce gaseosas, suero pedalyte, dos o tres litros de claro, a diario. Y para hidratar el espíritu boleros, música de los 60, y tangos, mientras camina.

Es un experto en ahorrar pisadas, zig zaguar, encontrar atajos. Que aquí entrego primero los pares. Que allí alternamos. Que por esta esquina volvemos a pasar, mi hermano. Ni a mirar las direcciones, alcanzamos. La memoria y la intuición, a manera de computador, constituyen su radar garantizado.

OLOR A CIUDAD "Buenos días, nena! ¿Qué me trajó, a ver si me alegro y se me arregla el día?". Esa muchacha le tiene enyebado! "Cartero! ¿Cómo está caballero?". Te está tratando bien el negro? "Miamor, ¡Hola, cachetona, cómo estás! Vine por mi desayuno, tesoro. ¿Cómo le va, patrón?". En manos de José Leonel, como una gota de agua, las cartas se abren paso. Por encima o por debajo de la puerta. Si un tapete abran, por el lado de la chapa. En inmensas puertas metálicas, por la miniventana del candado. Con un toc, toc, toc, acaso Los ojos de José Leonel pueden repasar 600, 700 rostros en un



¡Y vacámonos!

Un tinto. Un coqueteo a la estampilla del Señor Caído. Paso de japonés atañado y vamos a entregar cartas. Salimos de la vieja Gobernación,

de triqui, naipo o dominó, sobre un papel de tienda en cualquier acera, en cualquier parte. Sabe dónde hay promociones. Como trabaja una inyectora de plástico. Como se monta una liban. Historias de parejas que se voltaban a casar, a la Iglesia del Perpetuo Socorro. Sabe de gratitis en los muros que nadie borra: "Nora, para el mundo no eres nada, para mí eres el mundo. Jube. Me haces un favor... Que clase de favor... Quieres tenerme mis avocitos durante todo el recreo. Durante el recreo. Si, es que tu eres mi cielo". Y al paso de José Leonel, se abre el abanico de los pleros urbanos. Olor a chicha de un San Andrés. Olor a mar, "empacado" de una pescadería. Olor a asfalto combinado con ruido de motores, pitos, taladros, alarmas. Olor a brea, en una caneca recalcantada. El, cada vez más escaso, olor a billete de un banco. Olor a ración de Iglesia grande. Olor a tardo, mugre y extravío, de niños de 8 años y hombres de 70 que comparten vino en una esquina. Olor a ineficiencia que despiden los huecos. Olor a injusticia que se desprende del cuerpo de un joven meningo, que yace en una acera, con su perro amigo. Olor a ciudad, en todo caso.

Y A LO SABE Catorce años repartiendo cartas. Catorce años mirando rostros. Catorce años aprendiendo direcciones. Ya José Leonel lo sabe: En la mañana la gente es mas pronta a la sonrisa. Y no falta el vigilante que le ofrece fresco, o la secrete que le da un confitte que se vuelve almuerzo. Las mujeres gerentes se dejan ver más que sus colegas. nombres. Sienten más al público, son como mas humanitarias. Los empleados de los talleres y las fábricas -muchos con overoles azul oscuro- almuerzan o descansan al mediodía a la sombra de un árbol o en la banca de un parque. Con agregado de una partitita de fútbol o con juego

Y UN HOGAR "Abueeeelo!". Pasaporte diplomático. Figura agíl. Espíritu dispuesto. Visera Zapatos Track. En tus manos encomiendo. Hasta que llega el momento de decirle adios al bulto del correo y no sacarle el bulto a sus obligaciones de casa. El momento de regresar al hogar que ahorr desde chico. De encontrarse con su esposa. Tula Rosa Tamayo. Y darle la mano al producto de sus 28 años de matrimonio, once hijos bautizados con nombres inspirados en las revistas que mueve el correo, y pasan por sus manos. Tatiana Jinet, Jaber León, Gelsen Maritza, Esica Milena, Diver Duvan, Ervin Heiler, Win Jansen, Waldin Estiven, Dahaná Duley, Kevin Anderson, Kiyie Sobhana y Brenda Yadrá. "Abueeeelo!" Esa mañana había salido con su pasaporte diplomático. Mañana. La ciudad de los carteros

LA CAJA DE COMPENSACION FAMILIAR DE ANTIOQUIA

SE PERMITE INFORMAR: Que el día 16 de mayo de 1991, falleció estando al servicio de la Empresa, el señor CARLOS ALBERTO HINCAPIÉ BODOVA, con cédula de ciudadanía 17 856 022. Quien se tras con derecho a reclamar sus prestaciones sociales, debe presentarse a la oficina 48-42A-18 entre las 10 y 12 horas. La presente publicación se hace de conformidad con lo dispuesto en el Código Sustantivo de Trabajo. PRIMERA AVISO

Lea mañana: INFORME ESPECIAL DIA DEL CAMPESINO. COLOMBIANO. Un periódico de todos y para todos.

IMPORTANTE EMPRESA TEXTIL Requiere: PASALIZOS Requisitos: Sexo femenino. Mínimo 3º. bachillerato. Experiencia mínima de 2 años. Enviar hoja de vida Minerva 10-03 con foto reciente al A.A. 745 de Medellín. Medellín, 2 de junio de 1991

IMPORTANTE EMPRESA TEXTIL Requiere: MONTADORES EMPEZADORES Requisitos: Sexo masculino. Mínimo 6º. de bachillerato y cursos en mecánica de telares planos suizos. Experiencia mínima de 2 años. Enviar hoja de vida Minerva 10-03 con foto reciente al A.A. 745 de Medellín. Medellín, 2 de junio de 1991

IMPORTANTE EMPRESA TEXTIL Requiere: ANUDADORES Requisitos: Sexo masculino. Mínimo 3º. de bachillerato. Estatura promedio: 1.70. Experiencia mínima de 2 años. Enviar hoja de vida Minerva 10-03 con foto reciente al A.A. 745 de Medellín. Medellín, 2 de junio de 1991